



El Papa después de presidir la celebración eucarística y el rezo mariano del Ángelus, se dirigió al Aula Pablo VI, al ya habitual almuerzo con los pobres. Al llegar, a las 12.20 aproximadamente, Francisco se dirigió a ellos y les dio la bienvenida, y les deseó que el Señor los bendiga, a ellos y sus familias.

1500 indigentes fueron invitados. Para la ocasión se preparó un gran comedor con 150 mesas, para el almuerzo festivo en su honor, que fue ofrecido amablemente por Roma Cares. Al final del almuerzo, todos los participantes recibirán obsequios: algunos paquetes de pasta, donados por La Molisana y aceite, donados por Coldiretti.

Esta iniciativa se realizó en diferentes parroquias de Italia y del mundo. Los 1.500 pobres provienen de Roma, de las diócesis del Lacio y de otras diócesis de Italia.

50 fueron los voluntarios que sirvieron a los invitados, la mayor parte personas necesitadas, y acompañados por el personal de asociaciones de voluntariado. El menú fue:

Lasagnetta, trozos de pollo con crema de hongos y papas, un dulce, fruta y un café.